



**ADVIENTO
NAVIDAD 2023**

SE ACERCÓ

**ORACIÓN
EN FAMILIA**



Jean Marie Pirot, alias Arcabas, nació en Francia (en Lorena) en 1926 y murió el 23 de agosto de 2018 en su casa de Saint Pierre de Chartreuse. Artista ecléctico, utilizó su extraordinaria vena artística para crear pinturas, esculturas, grabados, mosaicos y vidrieras. Su principal obra es la decoración de la iglesia de Saint Hugues de Chartreuse, que comenzó a realizar en 1953. En 1984 la iglesia se convirtió en el “Museo Departamental de Arte Sagrada” y contiene una parte importante de su producción artística. Sus obras se pueden encontrar en Francia, Alemania, México, Italia, Canadá, Estados Unidos, en varios museos europeos y múltiples colecciones privadas.

Trabaja en la portada:
Arcabas (Jean Marie Pirot),
Peregrinos de Emaús, Arcabas. Lc 24,15
Ciclo de Emaús, Iglesia de la Resurrección, Torre de Roveri (Bg)

Queridas familias,

me acerco a ustedes en este tiempo de Adviento para prepararnos juntos a la Navidad, cuando nuestro camino de espera nos llevará una vez más a encontrarnos con Dios en un niño, acostado sobre la paja de un pesebre. Los pasos para llegar a este encuentro aún están por llegar. La noche será el marco de nuestro camino: desde los siervos que vigilan, encerrados en casa, el regreso del amo a los pastores que dejan el rebaño, confiando en la voz de los ángeles. La esperanza es que el Adviento que nos disponemos a vivir esté salpicado de pasos de acercamiento a nosotros mismos, a los demás y a Dios, abriéndonos a las sorpresas que el camino nos reservará. Para los discípulos de Emaús, era Dios mismo en un peregrino como ellos. Depende de nosotros dejarlo acercarse.

Buen camino,
+Francesco

“Se acercó” es el movimiento que Jesús hace hacia los discípulos de Emaús (Lucas 24), el ícono evangélico elegido por nuestro Obispo para acompañar el año pastoral de nuestra Diócesis, que se muestra en la portada de este folleto. “Se acercó” es el estilo con el que Dios elige entrar en la historia de los hombres, haciéndose prójimo y hermano mientras el hombre sigue su camino y vive su vida.

La Navidad, que nos preparamos con la **oración familiar**, hecha de palabras, gestos y ventanitas que se abren, es el cumplimiento de esorcamiento, cuando celebramos a Dios que se hace carne en ese niño indefenso nacido en Belén. La Navidad quiere ser el cumplimiento de nuestro acercamiento, de nuestro camino de espera completado a lo largo del Adviento.

Hagamos la mochila y partamos: de etapa en etapa, ¡encontraremos lo que necesitamos!

El ritmo semanal de **oración para adultos y niños** estará marcado por siete íconos, uno para cada modo diferente de oración, a partir del domingo:



El CALIZ Y LA PATENA: para reunirnos en **oración** en el día del Señor,



El PLATO: para **bendecir la mesa** y la familia el jueves,



La PARÉNTESIS: para entrenarnos en **la comprensión de la Palabra** el lunes,



El CANDELABRO: para **finalizar la jornada** en oración el viernes,



El LIBRO: para dejarnos inspirar por la **cultura** los martes,



El OJO: para **dejarnos provocar por la obra** de Arcabas los sábados.



El ASTERISCO: para escuchar **las voces de los hermanos** en la fe los miércoles,

Cada día seremos invitados a **abrir una ventanilla del calendario**, no sólo como señal de la Navidad que se acerca, sino como una herramienta más de oración.



Al comienzo del Adviento, tomemos un momento de tranquilidad para preparar nuestro hogar para la Navidad.

Sacamos de los cajones, polvorientos tras meses de descanso en los estanes del sótano, las pelotitas y figuritas, las luces del árbol y las ovejas del pesebre. No nos olvidemos de la cabaña y la paja, coloquemos el pesebre y luego el buey... María, José y el asno tal vez se acerquen despacito.

El árbol de Navidad y el pesebre son signos desde las orígenes muy antiguas; para el segundo de los dos, se cumplen, en 2023, los 800 años de su nacimiento, por deseo de San Francisco de Asís. Los últimos años de la vida de Francisco son bastante dolorosos: la enfermedad y la situación de su nueva orden lo ponen a prueba. Pero son también los años en los que una alegría íntima y una sensación de plenitud omnipresente parecen apoderarse de él. Testimonio de estos sentimientos es la singular Navidad en la montaña, que Francisco quiere celebrar en Greccio, lugar tan querido para él, el 25 de diciembre de 1223.

A Giovanni Velita, señor de Greccio, Francisco le dijo:

“He aquí, quisiera que colocaras un pesebre con heno en alguna cueva de la montaña que tienes y que llevaras allí un buey y un asno, como en Belén. La noche de Navidad subiré allí y todos juntos rezaremos en la cueva”.

Llega la noche de Navidad: todo está listo en la cueva. El pesebre y un pequeño altar. Era como si Belén, aquel año, hubiera llegado a la cima del monte Greccio. El sacerdote comienza la misa de Navidad. Francisco canta el Evangelio. Culminación de la celebración: Francisco toma en sus brazos a ese niño colocado sobre el heno que, por la fe de Francisco, parece cobrar vida y renacer en el corazón de los presentes.

El pesebre, por tanto, nació como “vivo”. Luego, a lo largo de la historia, esta experiencia vuelve a cobrar vida con las figuritas, algunas de ellas preciosas, que veremos en los distintos pesebres y también colocaremos en nuestros hogares. Que todo esto nos ayude a experimentar la alegría y la verdad de la Navidad.

Proyecto de activación solidaria

Tomemos el ejemplo del acercamiento de Jesús a los dos discípulos de Emaús mientras estaban en camino y conversaban, decepcionados y desanimados, eligiendo - a nuestra vez - estar cerca de aquellos para quienes el camino se ha convertido en un lugar de vida, y no sólo un paso apresurado.

Cáritas Diocesana nos invita a prestar atención a todos sus principales servicios de calle:

Duchas de Zabolón

El espacio Zabolón acoge a personas en situación de grave marginación y sin hogar y puede garantizar 20 duchas y un cambio de ropa interior cada día.

Punto de Descanso/Espacio Irene

Estos dos servicios, el primero dirigido a todos, el segundo a las mujeres, constituyen la oferta diaria de servicios. Aquí las personas sin hogar pueden encontrar refrigerio y establecer relaciones en un lugar acogedor. El estilo es el de la "implicación": las personas participan directamente en la gestión de los espacios y en la elección de actividades recreativas, culturales y de reflexión.

Ropero compartido

Con Ropero compartido no sólo proporcionamos ropa, sino que contribuimos a establecer un círculo virtuoso que permite a personas sin hogar lavar, guardar y cuidar su ropa.

Dormitorio femenino "Beato Luigi Palazzolo"

El dormitorio, gestionado con el Instituto de las 'Hermanas Peverelle', ofrece a las chicas en situación de grave marginación un lugar informal de escucha y pronta acogida.

Cada uno de estos servicios puede seguir funcionando sólo gracias a la generosidad de nuestros benefactores. Para contribuir:

-es posible donar a la Fundación Diakonia Onlus

IBAN IT31A0760111100001048525214 - Motivo "Adviento2023"

- donar ropa interior masculina nueva (camisetas y slip tallas S-XXL y calcetines TU) que se entregará en Via del Conventino 8, en Bérgamo, de lunes a viernes por la mañana.

1 SEMANA
de ADVIENTO

JUNTOS
EN LA VIGILIA

El invitado esperado
Pintura al óleo sobre lienzo
Milán (colección privada)



SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Mateo (13,33-37)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Estén atentos, estén despiertos, porque no saben cuándo será el momento. Es como un hombre que, después de haber dejado su casa, ha partido y ha dado poder a sus sirvientes, cada uno para su tarea, y ha ordenado al portero que vigile. Velen, pues, que no saben cuándo volverá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o por la mañana; procuren que cuando llegue inesperadamente no les encuentre durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡vigilen!



Abramos la ventanilla del calendario.
para descubrir el símbolo que nos acompañará en la oración de la semana
y el gesto propuesto a los niños.

Oremos juntos, diciendo:
Señor, ayúdanos a velar.

Ven Señor Jesús, te estamos esperando. **Rit.**

Queremos hacerte espacio en nuestros corazones y en nuestras vidas. **Rit.**

A veces nuestro deseo está vencido por el cansancio o las preocupaciones. **Rit.**



DOMINGO 3 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el pasaje del Evangelio, proclamado ayer en la misa, y el comentario de don Dorian Locatelli, sacerdote de nuestra diócesis, que encontramos a continuación.

En el pasaje evangélico, el imperativo “¡vigilad!” aparece tres veces, en apenas unos pocos versos. Jesús se dirige a todos y destaca al menos tres aspectos sobre la necesidad de velar. En primer lugar, velar equivale a esperar el regreso del “dueño de la casa”: el Adviento es espera de Alguien, es preparación para un encuentro. El cristiano vela con laboriosidad y responsabilidad, ya que el Señor nos ha confiado “su casa” y ha asignado a cada uno “su propia tarea”. Finalmente, la vigilia se ve continuamente amenazada por la posibilidad de quedarse dormido, permitiendo que el deseo del Señor se apague, abrumado por las numerosas preocupaciones que distraen de Él la atención. Juntos podemos ayudarnos a velar, convirtiéndonos el uno para el otro en luz que ilumina, vela que guía nuestros pasos.



Dejemos unos momentos de silencio. Luego abrimos la ventanilla del calendario para encomendar nuestra vigilia al Señor, descubrir el estribillo de la oración responsorial y orar juntos.

A veces sentimos que nos falta algo en la vida, pero en realidad nos falta Alguien. **Rit.**
Tu estás presente, caminas con nosotros; ¡somos nosotros los que no te vemos! **Rit.**
Abre nuestros ojos y nuestro corazón, para que podamos verte junto a nosotros. **Rit.**

LUNES 4 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Hoy nos dejamos acompañar y provocar por las palabras de Ignazio Silone, autor de novelas como Fontamara, Vino y pan, La aventura de un pobre cristiano.

Estoy cansado de los cristianos que esperan la venida de su Señor con la misma indiferencia con la que esperan la llegada del autobús.
(Ignacio Silone)

Curiosa observación del escritor de Abruzzo y profundamente cierta: basta observar a la gente en la parada, casi siempre perdida en sus teléfonos móviles. A menos que suceda algo inesperado (el autobús llega atrasado) y llegues tarde a alguna cita. La indiferencia da paso entonces a una cierta impaciencia, a la mirada atenta, a la tensión de quien espera con todo su ser. Que nuestra espera por la venida del Señor sea así.



Abramos la ventanilla del calendario para dejarnos provocar por las preguntas propuestas.

Dejemos unos momentos de silencio y compartamos en voz alta lo que ha resonado en nosotros al intentar responder las preguntas propuestas.

Concluimos tomados de la mano y recitando juntos la oración del Padre Nuestro.

MARTES 5 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el testimonio, recogido por el equipo educativo de Área Strada de la Cáritas diocesana, de un huésped del dormitorio Galgario.

Es tarde y empieza a hacer frío afuera: acabo de entrar por la puerta del dormitorio con mi mochila y una bolsa de comida recuperada en la estación.

Desde la oscuridad de la calle me llama inmediatamente la atención la presencia de un niño africano en medio del claustro: está sentado en el suelo frente a una silla sobre la que hay un libro, una vela a su lado ilumina su lectura; siento una emoción muy fuerte que barre la desesperación de estos días en la calle, miro fijamente esa pequeña llama que logra calentarme desde lejos.

Es un pensamiento poderoso pero rápido porque poco después, subido un tramo de escaleras, me encuentro en el pasillo del dormitorio. Justo antes de cerrar los ojos, vencido por el cansancio, recuerdo a aquel niño con su libro y su vela: parecía estar esperando algo nuevo y quizás aquí todos estemos esperando algo.



Abramos la ventanilla del calendario para descubrir la intención de oración de hoy y la expectativa de este Adviento.

Unimos nuestras manos y recitamos juntos la oración del Padre Nuestro.

MIÉRCOLES 6 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Abramos la ventanilla del calendario y realizamos el gesto que se sugiere.



De pie alrededor de la mesa, unimos nuestras manos y una reza por todos con las palabras que siguen.

Te damos gracias, Señor, por este alimento, preparado con esmero y amor.
La energía que nos brinda fortalezca a nuestra familia.
Háznos capaces de una espera trabajadora y responsable.
La luz con la que iluminas nuestras vidas, nos haga conscientes de que somos hermanos de todo hombre, comprometidos a contribuir a la felicidad de cada familia que conocemos.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Si hay niños, los padres trazan la señal de la cruz en la frente de los hijos.

Concluimos con la oración del Padre Nuestro.

La vela permanece encendida durante toda la comida.



BENDECIMOS

JUEVES 7 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Terminamos nuestro día juntos, reuniéndonos para la oración de buenas noches.



Abramos la ventanilla del calendario.

Para descubrir el estribillo de la oración responsorial y cantarlo juntos.

Señor, nos creaste para estar llenos de gracia y también nos repites: “Yo estoy contigo”. Danos un corazón nuevo, capaz de verte y amarte. **Rit.**

También nosotros, como María, somos conscientes de nuestra pequeñez. Pero Tú también nos repites: «No tengas miedo... nada es imposible para Dios». **Rit.**

María supo hacer de su vida una continua espera de tu presencia. Junto a ella también queremos ser la encarnación de tu amor. **Rit.**

Señor, contigo la vida no es nostalgia sino plenitud. María nos abrió el camino con su “Aquí estoy”. Iluminanos también para que podamos experimentar la felicidad para la que nos creaste. **Rit.**

Concluimos con la oración de bendición de Completas:

Que el Señor nos conceda una noche serena y un tranquilo descanso. Amén.



VIGILEMOS

VIERNES 8 DE DICIEMBRE – SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



SIGNO DE LA CRUZ

Volvamos a la página. 8 y tomemos unos momentos para observar atentamente el trabajo de Arcabas, elegido para acompañar la oración de esta semana, compartiendo lo que más nos llama la atención.

Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

Encerrado en casa, sentado, en la oscuridad sólo rota por la luz de una vela, con los brazos cruzados apoyado en la mesa, la mirada un poco cansada, el hombre espera.

Pacientemente, sin prisas ni ansiedades, con calma, el hombre espera, seguro de que su espera no será en vano.

Y he aquí un ligero golpe, pequeños golpes dados con el nudillo de un dedo en la puerta de madera. Las campanillas sobre la madera se convierten en notas rojas, tres notas, tres pequeños trazos. El hombre aún no ha abierto la puerta, pero ha abierto su corazón, y la pequeña cruz ya entra en la casa, mientras el mensajero, con su mensaje en la mano, todavía espera para entrar.

Abajo, casi como sosteniendo al hombre, la forma dorada que es el Espíritu. Pero de Jesús sólo la cruz oscura y vacía. El hombre ha basado su expectativa, su esperanza, su certeza en el Señor. Y ahora tendrá el mensaje -y la visita- que llevaba esperando mucho tiempo. La cruz de oro que es Jesús está a punto de entrar en su hogar. Ven, Señor Jesús.

Abajo, casi como sosteniendo al hombre, la forma dorada que es el Espíritu. Pero de Jesús sólo la cruz oscura y vacía. El hombre ha basado su expectativa, su esperanza, su certeza en el Señor. Y ahora tendrá el mensaje -y la visita- que llevaba esperando mucho tiempo. La cruz de oro que es Jesús está a punto de entrar en su hogar. Ven, Señor Jesús.

Abajo, casi como sosteniendo al hombre, la forma dorada que es el Espíritu. Pero de Jesús sólo la cruz oscura y vacía. El hombre ha basado su expectativa, su esperanza, su certeza en el Señor. Y ahora tendrá el mensaje -y la visita- que llevaba esperando mucho tiempo. La cruz de oro que es Jesús está a punto de entrar en su hogar. Ven, Señor Jesús.



Abramos la ventana del calendario. y descubramos qué estamos llamados a hacer para no perder el camino.

Unamos nuestras manos y recitemos juntos el Ave María, confiando a ella todas nuestras expectativas.



OBSERVAMOS

SÁBADO 9 DE DICIEMBRE



El Angel mensajero
Pintura al óleo sobre lienzo
Milán (colección privada)



SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Marcos (1, 1-5)

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: “Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparan el camino del Señor, allanen sus senderos”, así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.



Abramos la ventanilla del calendario para descubrir el símbolo que nos acompañará en la oración de la semana y el gesto propuesto a los niños.

Oremos juntos, diciendo:

Señor, ayúdanos a preparar tu venida.

Tu vienes a conocernos, pero ¿podremos verte? **Rit.**

Juan nos invita a preparar el camino convirtiéndonos, cambiando nuestra vida en tu dirección. **Rit.**

Perdona nuestros pecados y tendremos ojos claros para verte en nuestra historia. **Rit.**



OREMOS



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el pasaje del Evangelio, proclamado ayer en la misa, y el comentario de don Dorian Locatelli, sacerdote de nuestra diócesis, que encontramos a continuación.

El comienzo del evangelio de Marcos declara inmediatamente cuál es su objetivo: acompañarnos en el reconocimiento de que Jesús es el Hijo de Dios, como exclamará el centurión bajo la cruz (Mc 15, 39). Este reconocimiento es posible con una condición: convertirnos, eliminar todo lo que nos impide estar en sintonía con Jesús, todo lo que nos distrae. Preparar el camino es una invitación a “arremangarnos”, acogiendo la voz de esos buenos testigos que nos anuncian la llegada de la Palabra. La conversión es siempre -aunque muchas veces nos olvidemos - una acción comunitaria y nunca solitaria. Juan Bautista es enviado con la misión de preparar un pueblo acogedor, purificado del mal y deseoso de renovación. Un pueblo libre. Juntos... en la conversión, apoyándonos unos a otros, en mostrar a nuestros hermanos el camino del Señor, ofreciendo esa agua que es señal del Espíritu Santo.



Dejemos unos momentos de silencio. Luego abrimos la ventanilla del calendario para confiar al Señor nuestro deseo de conversión, descubrir el estribillo de la oración responsorial y orar juntos.

Tu esta llegando, pero aún no estamos listos para recibirte. **Rit.**

Nuestro corazón sigue lleno de deseos engorrosos que no te dejan espacio en nuestra vida. **Rit.**

Para acoger un gran don, como tu Hijo, es necesario un corazón entrenado al amor sin medida. **Rit.**

MEDITAMOS

LUNES 11 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Hoy nos dejamos acompañar y provocar por las palabras de Dag Hammarskjöld, político sueco, segundo secretario general de las Naciones Unidas de 1953 a 1961.

*Tú que estás sobre nosotros, tú que también estás en nosotros,
que todos te vean en mí también,
pueda yo prepararte el camino
pueda yo dar gracias por todo lo que me pasa.
Que no olvide las necesidades de los demás en esto.
Abrázame en tu amor así como quieres que todos habiten en el mío.
(Dag Hammarskjöld, Huellas de camino)*

Pocas palabras de una oración más larga de este hombre de política internacional, que murió en un accidente aéreo en Zambia durante una misión de paz. El deseo de Hammarskjöld de poder dar testimonio de Dios, viviendo con gratitud y amor, responde a la invitación del Bautista a convertirse y preparar el camino al Señor que viene.



Abremos la ventanilla del calendario para dejarnos provocar por las preguntas propuestas.

Dejemos unos momentos de silencio y compartamos en voz alta lo que ha resonado en nosotros al intentar responder las preguntas propuestas.

Concluimos tomados de la mano y recitando juntos la oración del Padre Nuestro.

ESCUCHAMOS

MARTES 12 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el testimonio, recogido por el equipo educativo del Área de Carretera de Cáritas Diocesana, por un voluntario del Dormitorio Galgario.

Quando me ofrecí como voluntario en Cáritas, me preguntaron si quería unirme al grupo que se encarga del servicio de duchas. Acepté, me puse a disposición y aprendí todo rápidamente: cómo higienizar, cómo organizar el almacén de ropa interior, cómo registrar la asistencia. Inicialmente pensé en lo importante que es esta actividad para garantizar la higiene de quienes no tienen nada, pero luego, reunión tras reunión, también descubrí cuánto poder puede tener el agua para las personas: alguien llega enojado, de mal humor y literalmente se cambia de cara después de la ducha. Como si el agua se hubiera llevado todo lo “feo” de vivir en las calles. Para los hermanos musulmanes es fundamental presentarse limpios a la oración: los viernes les damos la bienvenida aunque lleguen un poco tarde.



Abramos la ventanilla del calendario para descubrir la intención de oración de hoy y anotar nuestro compromiso de conversión en este Adviento.

Unimos nuestras manos y recitamos juntos la oración del Padre Nuestro.

CONFIAMOS

MIÉRCOLES 13 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Abramos la ventanilla del calendario y realizamos el gesto que se sugiere.



De pie alrededor de la mesa, unimos nuestras manos y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Te damos gracias, Señor, por el alimento que nos das.
Danos la fuerza para cambiar nuestras vidas,
haciéndolo acogedor para la gente
que encontramos cada día,
para poder encontrarte contigo que caminas junto a ellos.
Y perdónanos por todas las veces que nuestra vida
va en una dirección diferente a la tuya.
Amén.

Lavémonos ahora las manos en el cuenco de agua y luego, tomándonos de la mano, recitemos la oración del Padre Nuestro.

La vela permanece encendida durante toda la comida.



BENDECIMOS

JUEVES 14 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Terminamos nuestro día juntos, reuniéndonos para la oración de buenas noches.



Abramos la ventanilla del calendario.

Para descubrir el estribillo de la oración responsorial y cantarlo juntos.

Juan Bautista preparó su corazón yendo al desierto, y en la soledad de lo esencial supo escuchar tu voz hasta convertirla en tu voz. Ayúdanos, Señor, a crear momentos de silencio en nuestras vidas para poder encontrarnos contigo. **Rit.**

Cuántas voces nos solicitan hoy, voces que abarrotan nuestro corazón y te esconden de nuestra vista. Ayúdanos a buscar ante todo a Ti, Señor, que nos amas y nos salvas. **Rit.**

Nuestra conversión a tu venida no es el resultado de nuestro esfuerzo, sino la respuesta a tu don de amor por nosotros. Ayúdanos a acogerte, Señor, para que también nosotros seamos tus testigos. **Rit.**

Concluimos con la oración de bendición de Completas:

Que el Señor nos conceda una noche serena y un tranquilo descanso. Amén.

VIGILENOS

VIERNES 15 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Volvamos a la página. 16 y tomemos unos momentos para observar atentamente la obra de Arcabas, elegido para acompañar la oración de esta semana, compartiendo lo que más nos llama la atención.

Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

El ángel se fue de repente. Llamado por el Señor, se apresuró y recibió un mensaje que entregar. ¿Para quién será? Para la humanidad, por supuesto: la hoja enrollada no está sellada, porque debe ser leída por todos. Curiosamente, las ligeras y hermosas alas que Arcabas da a sus ángeles aquí son enormes, pesadas, casi inadecuadas para volar. Por eso el ángel sale a pie, corriendo: ese mensaje debe ser entregado, inmediatamente. Porque dice algo nuevo, inaudito: dice de un Dios que está a punto de hacerse hombre, o mejor dicho, que se convertirá en un niño recién nacido, para poder vivir plenamente la historia de los hombres. Junto a ellos. El mensaje resalta sobre un fondo negro y esto, junto con el ala manchada de rojo, nos hace entender que también habrá dolor en la vida del niño que es Dios... por eso el ángel tiene una cara triste, ojos inexpresivos, alas pesadas por el dolor. Sin embargo, mirando atentamente vemos que alrededor del mensaje, alrededor de ese negro que pesa sobre el corazón, se extiende una fina línea de oro, que seguramente crecerá y que nos permite alegrarnos del nacimiento de un niño y de la esperanza que trae consigo.



Abramos la ventana del calendario, y descubramos qué estamos llamados a hacer para no perder el camino.

Unamos nuestras manos y rezamos juntos el Ave María, confiando a ella todos nuestros compromisos de conversión.



SÁBADO 16 DE DICIEMBRE



Juan el Bautista
Pintura al óleo sobre lienzo
Saint-Hugues-de-Chartreuse (Francia)

SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Juan (1, 6-8.19-22)

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. El no era luz, sino el testigo de la luz. Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: «¿Quién eres tú?». El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías». «¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: «¿Eres Elías?». Juan dijo: «No». «¿Eres el Profeta?». «Tampoco», respondió. Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?»

Abramos la ventanilla del calendario, para descubrir el símbolo que nos acompañará en la oración de la semana y el gesto propuesto a los niños.

Oremos juntos, diciendo:
Haznos tus testigos, Jesús.

Tú eres la Palabra. Llena nuestros corazones para que podamos ser tu voz. **Rit.**

Tu eres la vida. Satisface nuestra sed porque sabemos cómo señalar a otros tu fuente. **Rit.**

Tu eres la felicidad. Apoya nuestro camino para que podamos encontrarte junto con nuestros hermanos. **Rit.**



OREMOS



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el pasaje del Evangelio, proclamado ayer en la misa, y el comentario de don Dorian Locatelli, sacerdote de nuestra diócesis, que encontramos a continuación.

El Adviento es búsqueda. Juan Bautista está sometido a una especie de “interrogatorio”: sacerdotes y levitas, llegados de Jerusalén, le hacen la pregunta decisiva: ¿quién eres tú? Es la pregunta que recorre la vida de cada uno, la que determina las elecciones, la misión. Unos versos más tarde, Juan evoca la imagen de las sandalias al decir sobre sí mismo, su identidad y su misión: ¡No soy digno de desatar la correa de las sandalias del que viene detrás de mí! El Señor viene peregrino, camina por nuestros caminos: ¡por eso es tan necesario preparar el camino! Sin embargo, a menudo se encuentra con la indiferencia y la superficialidad. En esta tercera semana de Adviento, ante la inminencia de la Navidad, estamos invitados a intensificar nuestra búsqueda de Él en el conocimiento de nosotros mismos. Sólo quien se reconoce pequeño puede desear verdaderamente acoger al Salvador del mundo.



Dejemos unos momentos de silencio.

Luego abrimos la ventanilla del calendario para encomendar al Señor nuestra búsqueda de él en nuestras vidas, descubrir el estribillo de la oración responsorial y orar juntos.

Juan, enviado por Dios, eligió el camino del desierto para encontrarte. **Rit.**

A quienes le preguntaron quién era, Juan respondió que era una voz, un testigo de la luz. **Rit.**

Al encontrarnos contigo, podemos, como Juan, descubrir nuestra misión. **Rit.**

MEDITAMOS

LUNES 18 DE DICIEMBRE

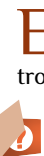


SIGNO DE LA CRUZ

Hay nos dejamos acompañar y provocar por las palabras de Sylvie Germain, escritora, filósofa y docente francesa, citada en el texto La vida a pie de David Le Breton.

La historia de todos y cada uno comienza de nuevo sin parar: caminar, caminar día tras día sobre la Tierra, desafiando la pesadez y la inmovilidad, enfrentando los caminos del tiempo, de la realidad y los sueños, escudriñando la noche y la luz, escuchando a los dichos del viento, a las palabras de los demás.

(Sylvie Germán)



El ensayo La vida a pie habla de la vida humana como movimiento continuo. Para el cristiano, vivir no es simplemente un movimiento, sino el deseo y la búsqueda constante de un encuentro con Jesús, Palabra de Dios ofrecida a todos los hombres como don de salvación.

Abramos la ventanilla del calendario para dejarnos provocar por las preguntas propuestas.

Dejemos unos momentos de silencio y compartamos en voz alta lo que ha resonado en nosotros al intentar responder las preguntas propuestas.

Concluimos tomados de la mano y recitando juntos la oración del Padre Nuestro.



ESCUCHANOS

MARTES 19 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Leamos juntos el testimonio, recogido por el equipo educativo de Área Strada de la Cáritas diocesana, de un huésped del dormitorio Galgario.

Caminar por las calles de la ciudad, caminar de noche, sin quitarse nunca los zapatos. Los puedo recoger en Cáritas: siempre pido poder haberlos ya usados y de vez en cuando, mientras camino, trato de imaginar a quién pertenecían, qué vida llevaban antes de ser míos. Hay voluntarios que me los entregan y cuando me preguntan el número y si me gustan me siento importante y recuerdo cuando era niño y entraba a la tienda con mi madre y la dependienta se agachaba para ayudarme a probarlos y me sentía el más importante que todos los reyes de la tierra. Nunca les he dicho esto a los voluntarios, siempre tienen mucho que hacer, pero tarde o temprano tendré que decirles lo lindo que es para mí saber que me están esperando para darme los zapatos.

 Abramos la ventanilla del calendario para descubrir la intención de oración de hoy y anotar nuestra búsqueda en este Adviento.

Unimos nuestras manos y recitamos juntos la oración del Padre Nuestro.

CONFIAMOS

MIÉRCOLES 20 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Abramos la ventanilla del calendario y realizamos el gesto que se sugiere.



De pie alrededor de la mesa, unimos nuestras manos y uno reza por todos con las palabras que siguen.

Gracias Señor por el alimento con el que provees a nuestra vida. Que genere en nosotros la fuerza necesaria para emprender el camino a la búsqueda de tu presencia en nuestra vida. Sabemos que nuestra inconstancia nos hace indignos de desatar hasta la correa de tu sandalia; pero estamos seguros de que Tú nos amas incluso en nuestra fragilidad, y vienes a nuestro encuentro para sostenernos con tu fuerza. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Escribimos en el dibujo de las sandalias, un compromiso por la Navidad que tomamos como familia. Luego, tomados de la mano, recitamos la oración del Padre Nuestro.

La vela permanece encendida durante toda la comida.



BENDECIMOS

JUEVES 21 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Terminamos nuestro día juntos, reuniéndonos para la oración de buenas noches.



Abramos la ventanilla del calendario.

Para descubrir el estribillo de la oración responsorial y cantarlo juntos.

Juan no era la luz, pero vino a dar testimonio de la luz.

A pesar de las sombras que tenemos en nuestro interior, tú también nos llamas a acoger y dar testimonio de tu luz. ¡Gracias Señor! **Rit.**

Nuestra vida experimenta angustias, fragilidades, pecados.

Pero Tú nos llamas a ser testigos de esperanza, de futuro, de un Dios enamorado del hombre, que ha elegido caminar con nosotros. **Rit.**

“¿Quién eres? ¿Qué dices de ti mismo? Es la pregunta que nos hace la vida al igual que a Juan.

Todavía estamos en búsqueda, Señor, pero sabemos que debemos buscar la respuesta en Ti. ¡Ven a nuestro encuentro, Señor! **Rit.**

Concluimos con la oración de bendición de Completas:

Que el Señor nos conceda una noche serena y un tranquilo descanso. Amén.



VIGILEMOS

VIERNES 22 DE DICIEMBRE



SIGNO DE LA CRUZ

Volvamos a la página 24 y tomemos unos momentos para observar atentamente el trabajo de Arcabas, elegido para acompañar la oración de esta semana, compartiendo lo que más nos llama la atención.

Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

Una imagen fuerte, intensa, inquietante. Un hombre que intuimos vestido con pieles pero del que sólo vemos los brazos y esa cara... “Voz del que grita en el desierto”, dice el Evangelio. Juan grita, con fuerza, con toda la voz que tiene. A la gente de su tiempo y a nosotros. Grita que algie está llegando (y señala la dirección con la mano izquierda) y de dónde viene, y su dedo parece perforar el oro que es el cielo, justo encima de él, justo a su alrededor. Desde allá arriba. Lo que está para llegar - y por lo que no es digno de atarse las sandalias - viene de Dios. Es demasiado importante, es demasiado grande para que nadie lo entienda. Y entonces Juan grita su mensaje, sus labios se ven a través de su barba, su nariz esculpida y esos ojos desordenados, muy abiertos e inyectados de sangre. Expresión loca, a primera vista. Pero si miramos esos ojos vemos claramente una necesidad, una misión: hacernos comprender quién viene, su importancia y su vida que se convertirá en salvación para nosotros. Grita con todo su ser, Juan, hasta que pueda hacerlo: pronto tu voz será silenciada. Frente a él la forma de la encarnación y la de la pasión y la muerte. El último profeta del Antiguo Testamento, capaz de reconocer a Jesús incluso antes de que naciera, y el primer profeta del segundo. El hombre entre las dos etapas de la historia.



Abramos la ventana del calendario. y descubramos qué estamos llamados a hacer para no perder el camino.

Unamos nuestras manos y recitemos juntos el Ave María, encomendándole a ella la búsqueda de la felicidad y de Dios.



OBSERVAMOS

SÁBADO 23 DE DICIEMBRE



Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

La iconografía es la clásica de la anunciación: María y el ángel, el libro, el lirio... pero Arcabas añade algo diferente: el miedo del ángel. María está sentada leyendo y el ángel aparece detrás de ella, apoja una rodilla en el suelo para estar a la misma altura de la chica y luego la saluda y le habla.

Palabras absurdas, palabras sin sentido, al menos humanamente.

Entonces María lo mira y se pone una mano en el pecho, como diciendo: "¿Yo? ¿Me estás diciendo estas cosas? ¿De veras a mí?"

El ángel habla y habla, como queriendo llenar de palabras el silencio de la chica. Esta vez tuvo una tarea realmente difícil. Casi imposible. Porque no sólo debe ir a Nazaret, buscar una chica virgen criada en el templo, decirle que Dios quiere que ella sea la madre de su hijo, que será un niño... No, no sólo esto: también debe traer un "sí" a Dios.

Con los ojos bien abiertos, palabras sobre palabras, los cabellos al viento, el ángel ya no sabe qué decir.

Será María quien le devuelva la serenidad, con su "fiat" susurrado que no parte de la mente sino que viene directamente del corazón. El ángel puede volver a respirar: el hijo de Dios ha encontrado una madre...

Anunciación

Pintura al óleo sobre lienzo
Torre de' Roveri (Bérgamo)



SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Lucas (1, 26–38)

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.



OREMOS

DOMINGO 24 DE DICIEMBRE



Abramos la ventanilla del calendario para descubrir el símbolo que nos acompañará en la oración de la semana y el gesto propuesto a los niños.

Oremos juntos, diciendo:
Ayúdanos a acogerte, Señor.

Igual que a María, también para nosotros tu venida es un regalo que nos cuesta comprender. **Rit.**

Siguiendo el ejemplo de María, deseamos ampliar nuestro corazón hacia ti que te acercas a nuestra vida. **Rit.**

Y junto con María te decimos con el corazón abierto:
“Hágase en mí según tu palabra”. **Rit.**



DOMINGO 24 DE DICIEMBRE

JUNTOS
EN EL
NASCIMIENTO

Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

Es de noche.

El día increíble ha terminado. José llevó a su novia a Belén, encontró una cueva para ella y allí nació el niño.

El hijo de María, el hijo de Dios, el niño que lo llamará papá.

José ha preparado una cama lo más cómoda posible para María. La ha ayudado a acostarse, envuelta en su manto color cielo, con el bebé cerca de su corazón. Luego se quitó el manto y se lo puso sobre ellos para mantenerlos abrigados.

Observa a los animales que intentan calentar a la madre y a su bebé con su cálido aliento. Mira, sin sorprenderse más, a los angelitos que, uno tras otro, bajan para contemplar la infinita ternura de un Dios hecho niño.

Y se hace amor. Amor puro, incorporeal, casi transparente. Estará al lado de María y del bebé para siempre, cuidándolos, cada día, cada momento. A ellos les dedicará su vida y todo su amor.

Y el pequeño Jesús le llamará “Abbà”, papá.

Natividad en Belén

Pintura al óleo sobre lienzo

Malines (Bélgica)



SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Lucas (2, 1-14)

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!».



OREMOS

LUNES 25 DE DICIEMBRE



Abramos la ventanilla del calendario, para descubrir el símbolo que nos acompañará en la oración de la semana y el gesto propuesto a los niños.

Oremos juntos, diciendo:

Has nacido para nosotros: ¡gracias Señor!

La espera, con nuestro camino de búsqueda y conversión, ha terminado. **Rit.**

Tu llegada a la historia es un acontecimiento extraordinario, y al mismo tiempo ordinario: naces niño y pobre, en las afueras de una gran ciudad. **Rit.**

Tu nacimiento y la forma en que sucedió nos hablan de Ti y nos piden que creamos en Ti como Dios Niño. **Rit.**



LUNES 25 DE DICIEMBRE



Leamos ahora el comentario de Rosella Ferrari, amiga y entusiasta de las obras de Arcabas.

La procesión que ha intrigado a todos se detiene frente al palacio de Herodes, donde recibe a los Reyes Magos.

Herodes escucha, mira al sabio que le señala con el dedo que una estrella les ha mostrado el camino, guiándolos hasta allí. Les escucha hablar de un Rey que acaba de nacer y les escucha preguntarle dónde encontrarlo, porque quieren ir a adorarlo. Junto a ellos los escuderos cuidan los caballos de los tres, intentando contener al que se ha enfurecido y que parece estar mirando hacia arriba, buscando la estrella. Pronto los tres Reyes Magos volverán a partir, siguiendo la estrella que les conducirá hasta una niña con su pequeño en brazos.

Herodes les pide que regresen y le digan dónde está el nuevo Rey, para poder ir a honrarlo. Pero su rostro, que Arcabas describe magistralmente, dice algo más. Habla del miedo a ser suplantado, a perder el poder; dice el terror de ser asesinado por aquellos que quieren ocupar su lugar, porque él mismo lo hizo.

Y así, siendo con el rostro inexpresivo como una calavera, con los ojos fijos y la expresión fría, al descubrir que los Reyes Magos no han regresado a él, tomará una terrible decisión, para salvarse a sí mismo y a su poder: ordenará la muerte de todos los niños de Belén.

Los Reyes Magos convocados por Herodes

Pintura al óleo sobre lienzo

Malines (Bélgica)



SIGNO DE LA CRUZ

Del Evangelio según Mateo (2, 1-12)

Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo». Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. «En Belén de Judea, –le respondieron–, porque así está escrito por el Profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti surgirá un jefe que será el Pastor de mi pueblo, Israel”». Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: «Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avisenme para que yo también vaya a rendirle homenaje». Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra. Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

Oremos juntos, diciendo:
Deseamos conocerte, Señor.

Como los reyes magos, también nosotros queremos mantener la vista fija en el cielo para buscar tu estrella. **Rit.**

Levantar los ojos al cielo no significa mirar lejos, sino entrenarse para ver lo extraordinario de nuestra vida cotidiana. **Rit.**

Acoge nuestro deseo por Ti y expande nuestro corazón, para que en nuestras vidas podamos hacer espacio para ti y nuestros hermanos. **Rit.**



SÁBADO 6 GENNAIO

SÁBADO 6 GENNAIO



... ¡es Navidad!

Muchos cristianos en el mundo, en Italia y también en nuestra Diócesis celebran hoy, 7 de enero, “nuestra” Navidad. Es la misma fiesta. Con diferentes fechas. ¡Y aquí el “nosotros” es inclusivo!

Hay personas que, incluso en nuestras comunidades, a pesar de compartir la misma fe y ser parte de la misma Iglesia Católica, utilizan calendarios diferentes. Estas son las comunidades cristianas que siguen el calendario Juliano: entre ellas se encuentran casi todas las comunidades católicas de rito oriental, más de 20, divididas en cinco grupos diferentes: copta, siríaca occidental, maronita, siríaca oriental, bizantina, armenia, ge'ez. En Bérgamo existe desde hace muchos años una comunidad católica de rito ge'ez (eritreos y etíopes). La comunidad católica ucraniana de Bérgamo, en cambio, de rito bizantino, celebra según el calendario gregoriano como en nuestras parroquias el 25 de diciembre.

Por lo tanto, invitamos a nuestras parroquias a NO apagar el espíritu navideño y el intercambio de felicitaciones el 6 de enero, sino a “dejar las luces encendidas”: en Bérgamo hay muchas personas que celebran la Navidad ese mismo día! ¡Oremos por y con ellos! Nos volvemos capaces de captar la pluralidad de ritos y calendarios como una oportunidad para reconocernos y celebrar juntos.

Gracias a:

Don Doriano Locatelli por sus comentarios sobre el evangelio festivo

María Albini por las provocaciones literarias

El equipo educativo Área Carretera de Cáritas Diocesana por los testimonios

la Fundación Adriano Bernareggi y la Comunidad de Nazaret para la investigación iconográfica e Isabelle y Etienne Pirot por permitir amablemente el uso de las imágenes para esta publicación.

R.F. para comentarios sobre las obras de arte

Don Emanuele, don Gabriele, Federica, Cristian, Oliviero, Stefania,
don Andrea, Giovanna, Daniela, don Massimo, Franca,
don Sergio, Federica y Giovanni
por su valiosa y constante colaboración





DIOCESI
DI BERGAMO